

TORRE DE LA IGLESIA DE EL PARDO (1827)

Arq., *Isidro Velásquez.*

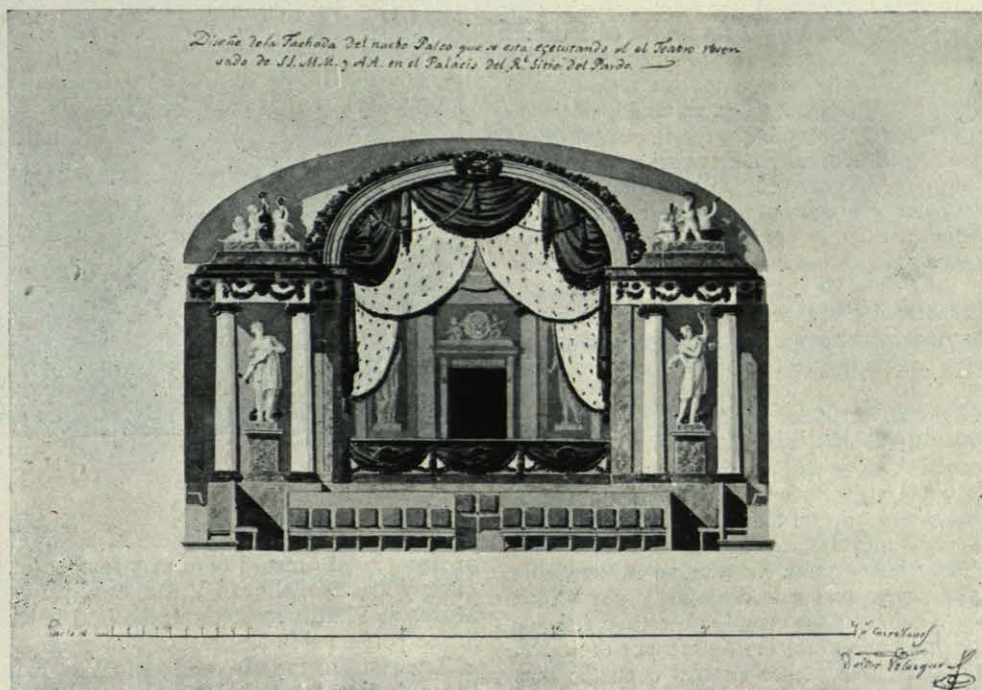
# ARQUITECTURA

ÓRGANO DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

AÑO XIV - NÚM. 155

MADRID - ANTONIO MAURA, 12

MARZO 1932



TEATRO EN EL PALACIO DE EL PARDO

1826

## PROYECTOS Y OBRAS DE DON ISIDRO VELAZQUEZ

(1764-1840)

II

### SUS TRABAJOS EN EL PARDO

POR J. MORENO VILLA

Quien tira de una cereza ya se sabe que tira de varias.

Así, al interesarme por la primera obra de Velázquez (I) hallada a mano, fui viendo salir datos y restos de otras engarzados, enredados. Y ya no hay más remedio que ir ordenándolos.

Una carta viene a servirnos de enlace con el artículo anterior. Es una carta de sus últimos tiempos: de cuando tenía setenta y dos años. Además de facilitarnos con su data la fecha exacta de su nacimiento, que aparecía con interrogante en mi anterior, porque así de incierta

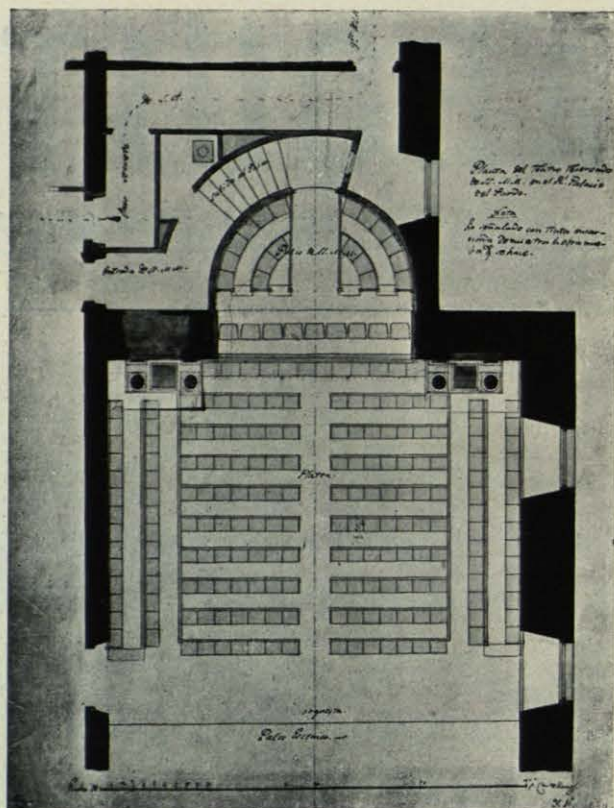
era para los eruditos, nos trae señales de su psicología, e, a lo menos, de su *dolorido sentir*. Está dirigida a D. Aníbal Alvarez, discípulo suyo, que algún día hemos de estudiar también. Dice así:

Madrid, 4 de mayo de 1836.

Mi apreciable discípulo Aníbal Alvarez: Acabo de recibir una carta de Vm. fecha 16 de febrero último por mano del arquitecto americano D. Domingo Gómez de la Fuente. cuyo joven me recomienda Vm. tanto; seguramente me ha parecido muy apreciable e instruido, quien

ha quedado en volverme a ver trayéndome algunas cosas hechas suyas, que deseo verlas. Yo, en el día, como jubilado, y que me estoy metido en un rincón, no valgo para nada, ni nadie cuenta conmigo (de lo que me alegro mucho): pero si en algo le pudiese servir, lo haré. Lo primero, por ser un artista de mérito, y lo segundo, por ser un amigo. Justamente el referido profesor me ha hallado acabando de pintar a la aguada, con los tres colores, la vista del Vesubio de Nápoles, a la luz del día, y también la vista de la campiña que ocupa la antigua ciudad de Pesto, con todas sus ruinas, etc., por pequeños y ligeros apuntes que conservo de cuando yo estuve hace cuarenta y cuatro años, que tomé por el original. No se puede Vm. figurar lo que yo me he divertido con pintarlas, siendo (según dicen mis compañeros profesores) que es lo mejor que yo he pintado y lo más concluído que he hecho en toda mi vida, alabándome yo mismo en ver lo que hago a los setenta y dos años de edad, aunque con bastante trabajo ya de la falta de vista, pues ésta va ya faltando, sintiendo al mismo tiempo que por este motivo me imposibilite enteramente, privándome de divertirme con mi trabajo, pues en el día no tengo ni hallo otro recreo que el de emplear, por lo menos, cuatro o cinco horas en hacer cualquiera cosa de las bellas artes que profeso. Y, habiendo sido (como todos saben) tan andador, las piernas en el día no me permiten el salir cuasi de casa. ¡Cómo ha de ser! Los años no pasan en balde, y gracias que lo cuento, pues, a pesar de mis muchos achaques, no sé lo que son calenturas. Pero esta máquina, de todos modos, se va desplomando.

Anterior a la del 16 de febrero recibí otra de Vm. por mano de su señor tío Redón, con fecha del 16 de enero, en la que me daba Vm. parte del viaje que había Vm. hecho a la Posidonia y de los apuntes y demás observaciones que había practicado de todas aquellas bellezas de antigüedades griegas que allí permanecen al cabo de tantos siglos. De muy buena gana hubiera yo acompañado a Vm. para haber visto con más despacio y comodidad aquellas hermosas ruinas, pues cuando yo estuve fué por muy mal tiempo, viajando al mismo tiempo por desiertos, quedándome sin tener qué comer en tres o cuatro días más que puñados de yerba, como si fuese una oveja, y con las onzas en el bolsillo sin tener dónde comprar por ningún dinero un pan siquiera. Y ahora me consta que se corre la posta desde Nápoles hasta las mismas ruinas de Pesto. En fin, Vm. siga estudiando cuanto más pueda para ver si logra a su regreso a ésta ser más feliz que yo, *pues todavía no saben, ni han sabido nunca* (en esta desgraciada mi patria), para qué puedo ser útil, no habiéndome probado todavía mis talentos con mandarme hacer una obra que me hiciese honor e igualmente a mi nación; pues la única obra que me hubiera originado esta gloria sería la de la Plaza de Oriente, y ésta se paró para siempre; estorbando al mismo tiempo las intrigas de mis enemigos que pusiese en obra aquel gran *proyecto del teatro*, que aun está decorando las paredes de mi estudio. Esta es la desgraciada y mala suerte de este artista su maestro, el que, por lo menos, ha hecho por aprovechar el tiempo cuanto ha podido, cumpliendo siempre con su obligación cincuenta y seis años de honrados servicios a tres monarcas que ha tenido el honor de servir; cumpliendo al mismo tiempo setenta y dos años de edad, sin haberle empleado estos señores más que [en] hacer chacerías y bagatelas, en las que jamás ha podido el desgraciado Velázquez mostrar sus dilatados estudios. ¿De qué me sirve haber llegado a tener el empleo de ser arquitecto mayor de SS. MM. y AA., si no me han man-



PLANO DE LA REFORMA

1826

dado hacer nada que perpetúe la memoria del referido profesor? A lo menos tuvo más fortuna que yo mi antecesor y maestro, el gran Villanueva, que dejó la obra del Museo de Pinturas y otras muchas que le hacen muy justo honor perpetuando su gran talento.

Es cuanto se me ofrece. Páselo Vm. bien con esas bellezas de las antigüedades y vea en qué puede serle útil este su afectísimo maestro,

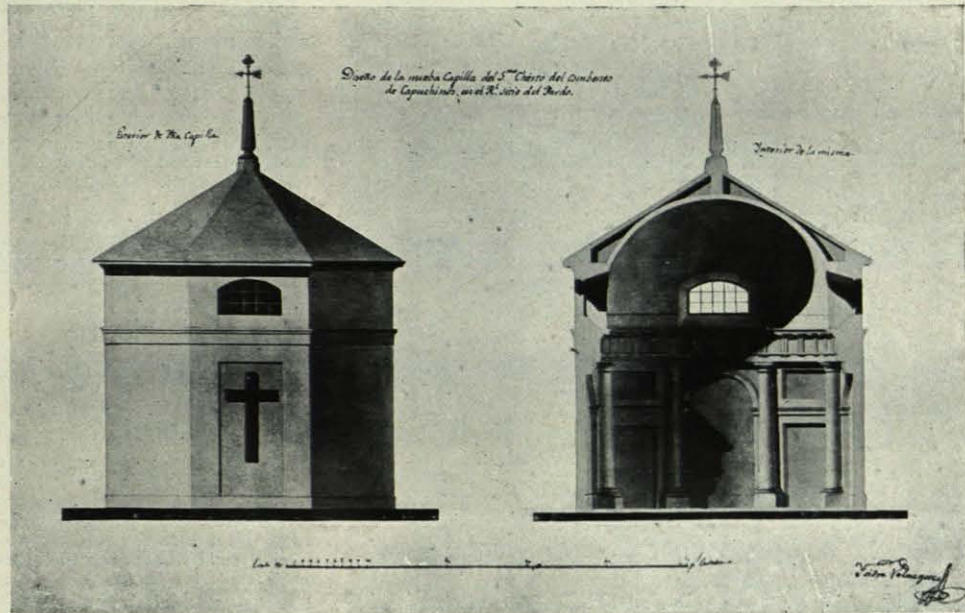
Isidro Velázquez.

P. D.—Dígame usted algo de mi amigo D. Luis López, pues no sé nada de él.

Leída esta carta, que le retrata suficientemente, vamos a ver los restos de esas menudencias que tuvo que hacer para los Sitios Reales, empezando por El Pardo. Doy planos de obras ejecutadas y no ejecutadas, porque a veces son más interesantes las soluciones desechadas que las construídas.

TEATRO DE EL PARDO.—Teatro íntimo en Palacio. Obra de 1826, ampliando y reformando el construído por Jaime Marqueti de 1769-72 (Leg. 80 y 52 respectivamente). Velázquez hizo todo lo que en la planta se acusa por tono claro: el palco real, con sus servicios detrás, y las columnas y el decorado de la embocadura, según se ve en la perspectiva. Como pintor figura en las cuentas don Angel Tadey. La obra duró desde enero a septiembre de 1826. No ha sufrido modificación en lo esencial. Como estampa de la época tiene ya verdadero encanto.

CAPILLA PARA EL CRISTO  
DE LOS CAPUCHINOS DE  
EL PARDO

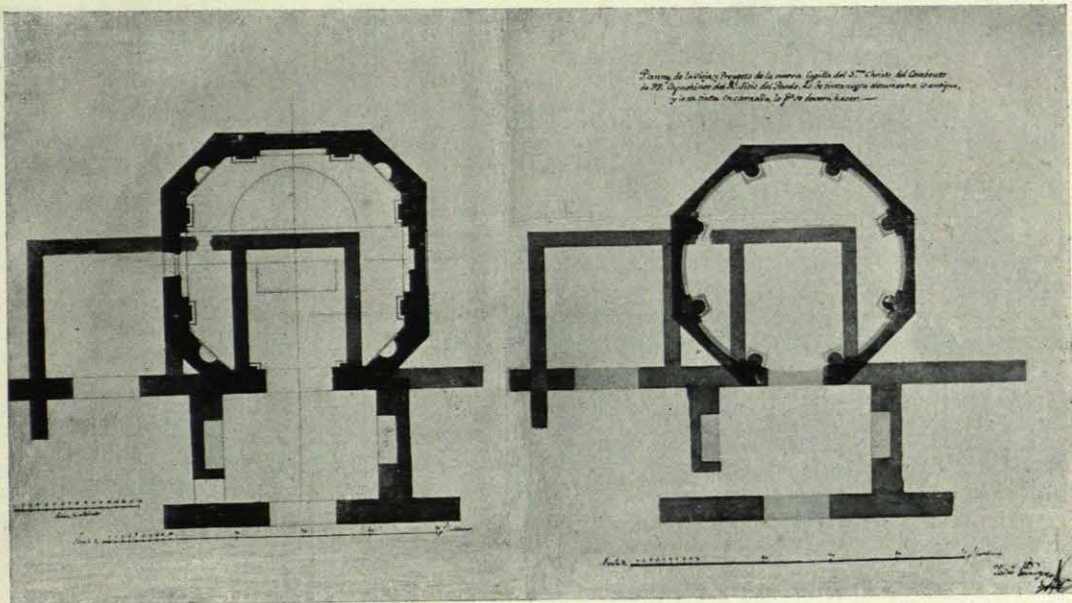


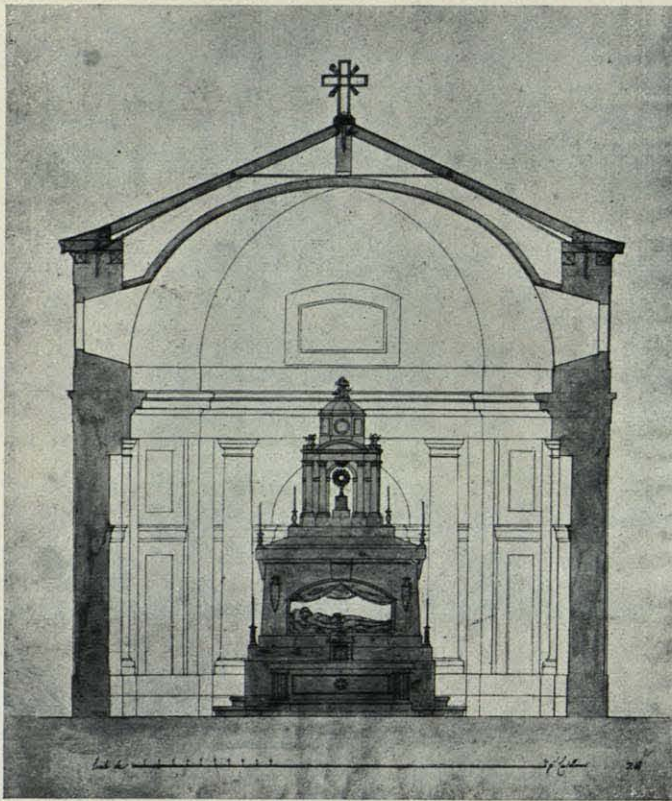
PASO ELEVADO O PUENTE DE PALACIO A LA TRIBUNA DE LA IGLESIA (1826-27).—Las fechas están grabadas en el mismo puente y en la torre. No existen dibujos de ésta; en cambio, puedo presentar alzados de aquél y de la tribuna que, aunque no llevan su firma, se hicieron bajo su mando. La torre, bajita para no afectar a la importancia del vecino palacio, figura ya, aunque con otra situación, en la planta que doy, seguramente de D. Juan de Villanueva. Encargado éste de reedificarla en 1806—como las Casas de Oficio, afectadas por un incendio—, no pudo hacerla porque con la francesada se paralizaron las obras (Leg. 85). Y ya se sabe que Villanueva murió

el año 1811. La marca del papel de esta planta y sección es de 1801.

¿Qué estragos hizo el incendio? Era forzoso contestar a esta pregunta para ver hasta qué punto responde lo actual a lo primitivo. Y he tenido la suerte de encontrar hasta un plano de lo que se quemó. De modo que ahora podemos decir que la iglesia construida por F. Carlier se terminó bajo Sabatini el año 1778, se incendia el 16 de abril de 1806, la reconstruye Villanueva y la termina Velázquez. La torre es de éste y muy parecida a la de la iglesita para La Isabela. Una lápida indica hoy cuándo se terminó (1827), fecha en que se funde también la

PLANTAS DE LA  
MISMA CAPILLA.  
DOS SOLUCIONES





ALZADO DE LA CAPILLA DE EL PARDO

campana, por Juan Mazón. Un año antes se acaba el pasadizo o puente cubierto y la tribuna (\*).

(\*) Hay un oficio de Villanueva que interesa:

"La Real Capilla del Sitio del Pardo, incendiada, se halla reedificada, habilitada y corriente, y entregadas sus llaves a el teniente de Alcaide de aquel Sitio, para que, desde mañana, si quieren, puedan celebrarse en ella los divinos oficios. Se sigue trabajando en el corto resto de los cubiertos de aquella Casa de oficios y habilitación de sus alojamientos, que aun faltan por hacer y espero se finalice en el próximo verano. Lo que pongo en noticia de V. E. para que se sirva elevarlo a la de S. M. con repetición de sus órdenes.

Dios guarde la vida... Madrid, 1 de Feb. de 1808.

Juan de Villanueva.

Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos."

(Leg. 76, Pardo.)

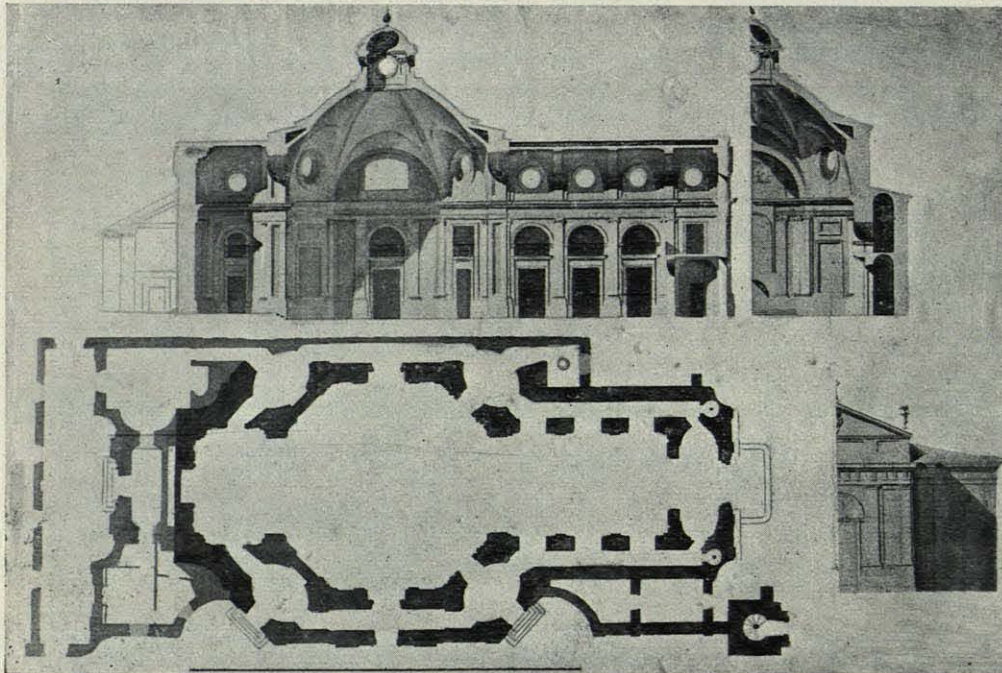
Y hay este otro anterior, del tiempo de Sabatini:

"Relación y avance del coste que tendrá la conclusión y remate del cuerpo de Iglesia y parte de la Capilla del Real Sitio del Pardo, en componer todos los descostrados y begigas, quiebras y jarractos; de hierro negro, hechar dos gatillos en los ángulos curvilíneos de los concursos de las fachadas, y levantar dos estrivitos de ladrillo fino de la Rivera sobre las traviesas de ladrillo de esta calidad, que están en la parte del mediodía y norte; componer alguna corta parte de la Progetiera (?) de lo exterior, guarnecer de hierro blanco y rematar toda la cornisa grande, su alquitravado, basas, capiteles, impostas, molduras de las jambas de las puertas y ventanas de los tragaluces y todo lo demás de molduras y fajas, el blanqueo de las bóvedas, lunetas, arcos, puertas ventanas y tragaluces, las bóvedas chicas de las tribunas y corredores de lo bajo, el coro, atrio, escaleras de caracol, con todo lo demás de la obra, hasta dejarla enteramente rematada, cuyo pormenor es como sigue:

... ..  
 Importan todas las partidas de este avance la figurada de veinte y siete mil noventa y nueve reales y treinta y tres maravedis...

Madrid, 20 julio de 1779."

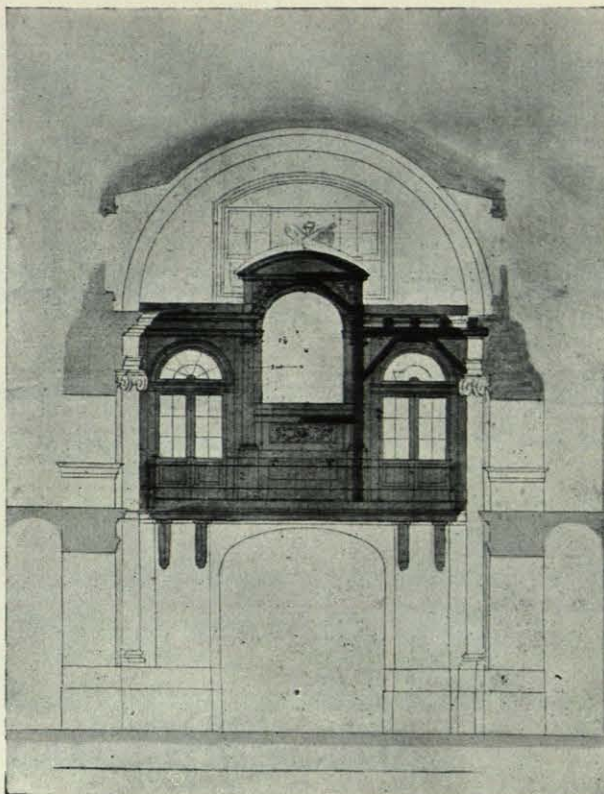
(Leg. 353, Obras.)



PLANOS DE VILLANUEVA PARA LA RECONSTRUCCION DE LA IGLESIA DE EL PARDO DESPUES DEL INCENDIO DE 1806



FACHADA PRINCIPAL DE LA IGLESIA DESPUES DE AÑADIDOS EL PUENTE Y LA TORRE

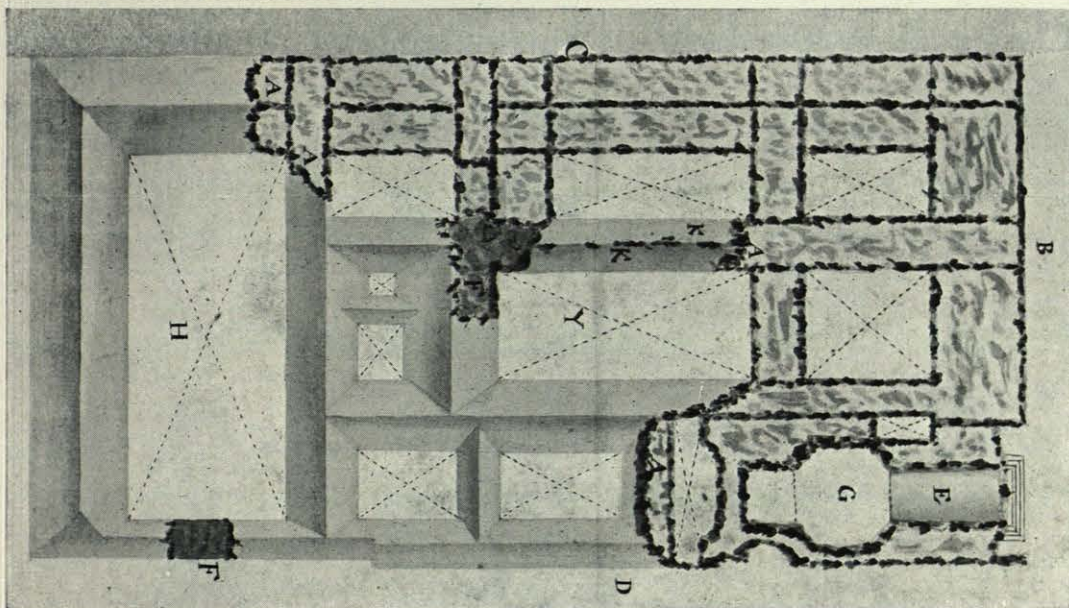


TRIBUNA (IGLESIA DE EL PARDO)

*I. Velázquez.*

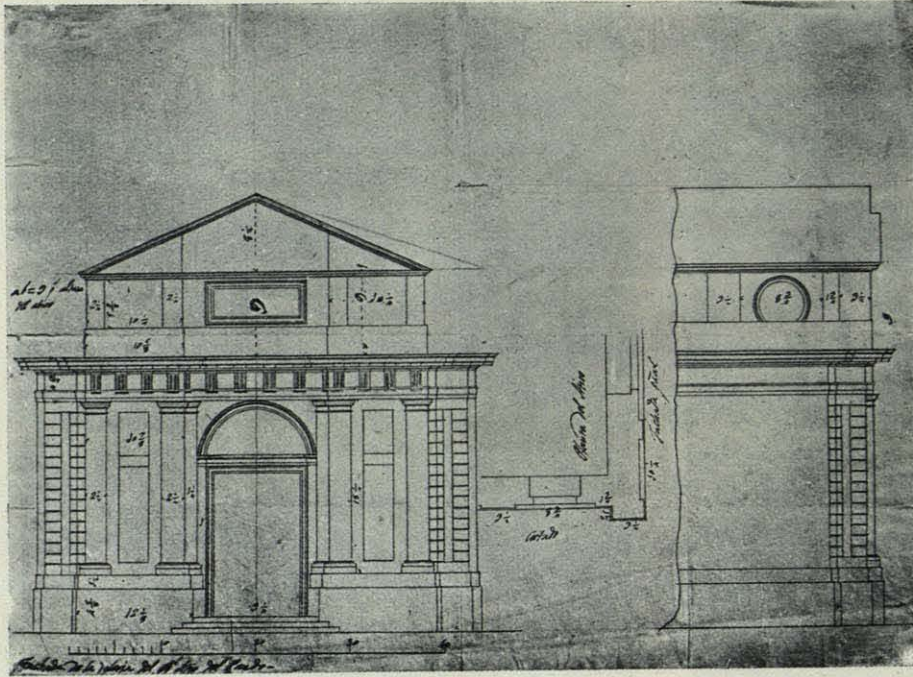
Comparando la fotografía de la fachada principal con los planos de Villanueva, se ve que Velázquez retranqueó la torre. Pero no es esta la única modificación; en los planos se acusan dos entradas simétricas al cuerpo central de la iglesia, por el lado Sur, y esas entradas son hoy ventanas meramente. Por último, el enlace del puente con la fachada, que desde luego hace mal sobre

el terreno, priva de resalto al cuerpo central de la iglesia tal como se acusaba en el plano de Villanueva. En la torre son muy característicos los nichos con jarrones y los recuadros encima, como los arcos apuntados que existen en el último cuerpo del chapitel. Detalle como este separa a Velázquez por completo de la pureza de Villanueva.



Planta superior del estado en que quedó la Casa de Oficios y la Iglesia, por el incendio del día 18 de abril de 1806, por el Arquitecto D. Manuel de la Peña y Padura, que la firma el día 26 del mismo mes.

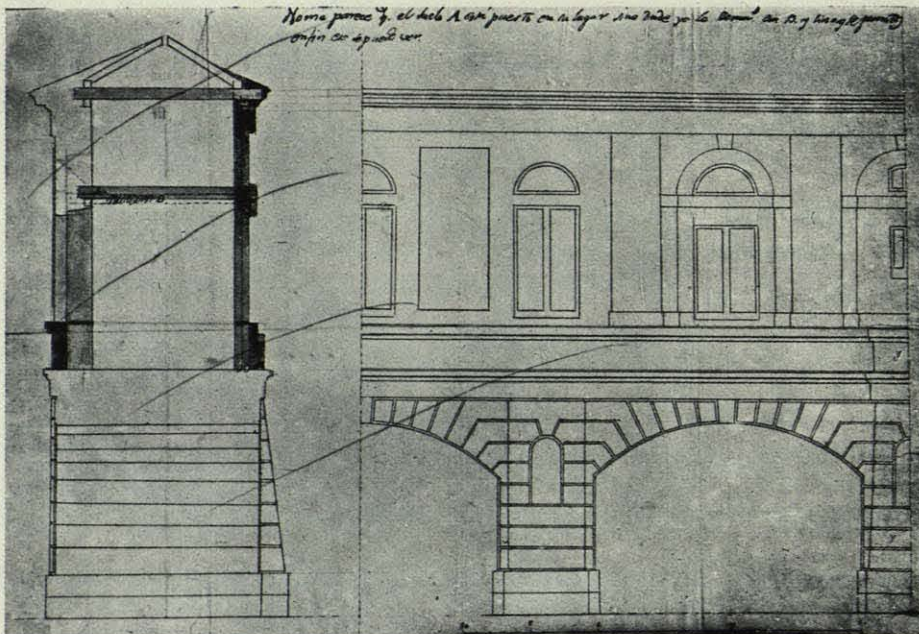
Lo de líneas rudas es lo afectado por el fuego. La bóveda de la capilla mayor G se hundió por ser encamionada. El Arquitecto dicho calculó en un millón y cuatrocientos mil reales el costo para reparar la Casa de Oficios, y en 180.000 reales la reedificación de la Iglesia. El fuego se originó por el viento, que les volcó el hornillo a los obreros que componían los plomos de las cubiertas.



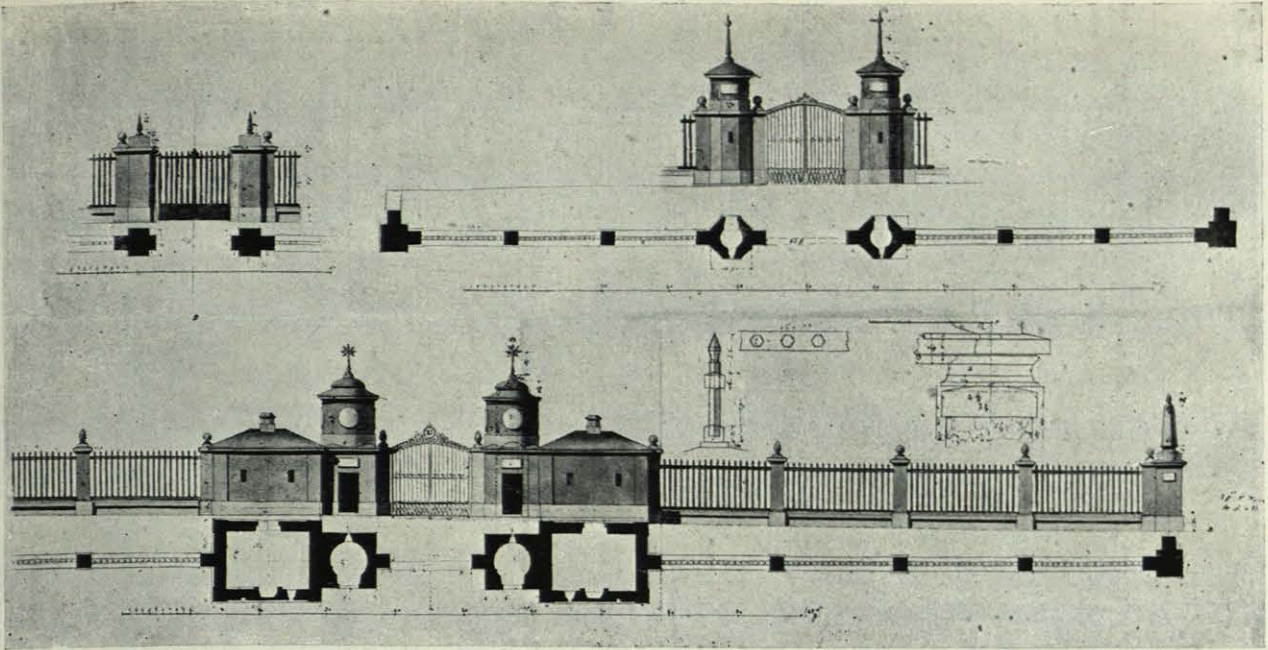
FRENTE Y COSTADO DEL CUERPO CENTRAL DE LA IGLESIA. DIBUJOS SIN FIRMA, PERO EVIDENTEMENTE DE VELAZQUEZ

NUEVO JARDÍN (1829-31).—Aquí volvemos a un caso como el de La Isabela. Los hermosos portillos que diseñó Velázquez no fueron realizados. Son importantes para conocer su lado ingenuo y ocurrente. El jardín, que debió de llevar enverjado (Leg. 83), estanques y fuentes

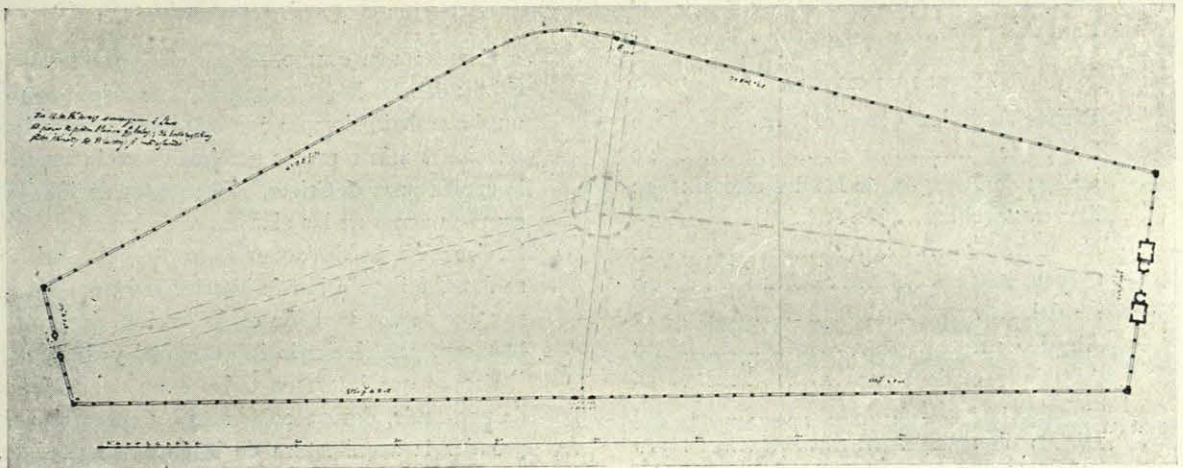
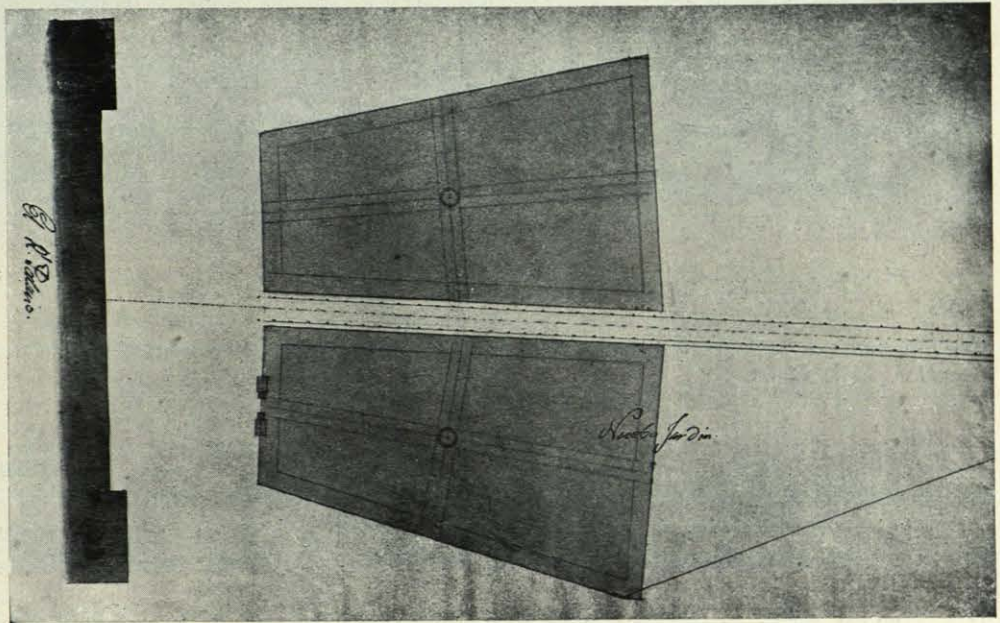
(Leg. 85), quedó a medio hacer. Doy como curiosidad jardinera la lista “de árboles frutales y demás plantas que se necesitan para el nuevo jardín que se está haciendo en el Real Sitio de El Pardo”.



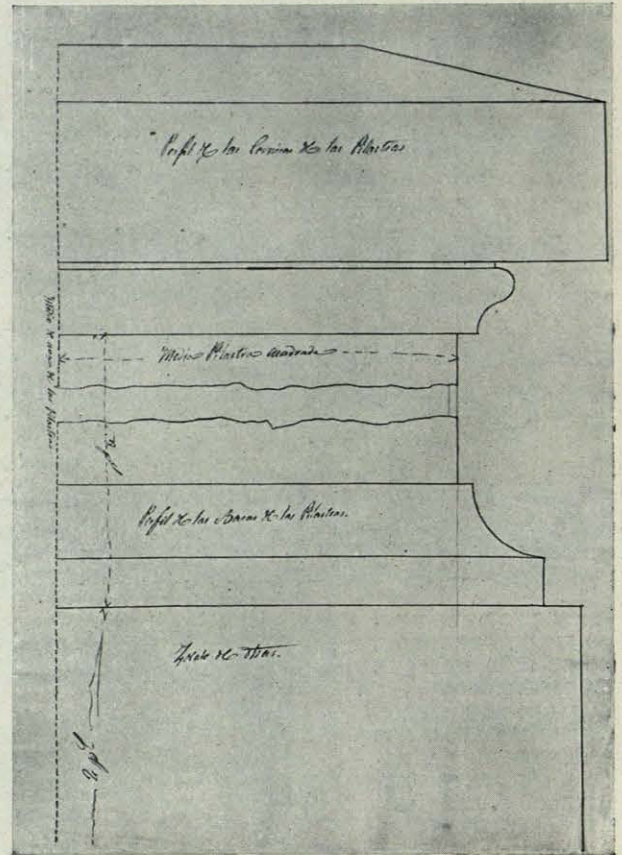
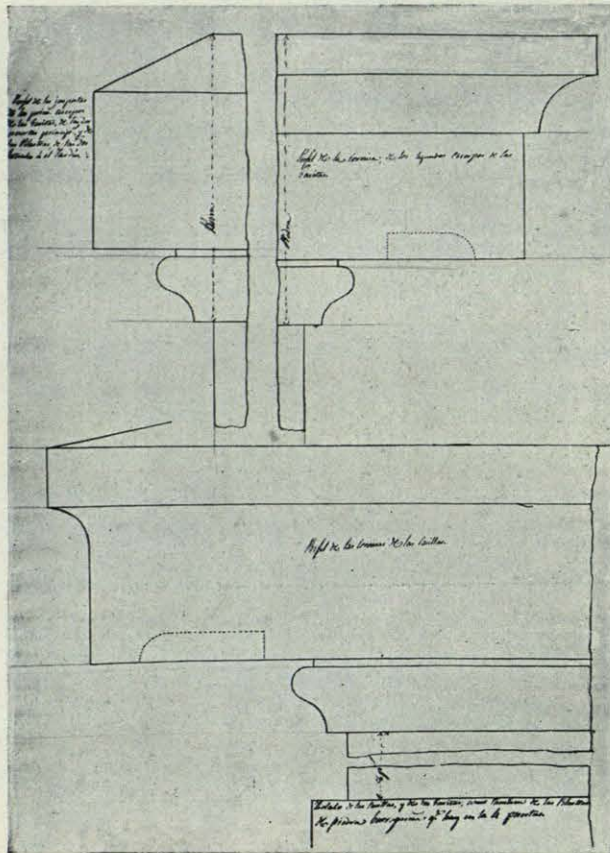
ALZADO DEL PUENTE QUE CONDUCE DEL PALACIO A LA TRIBUNA DE LA IGLESIA. DIBUJO SIN FIRMA, CON ADVERTENCIAS DE VELAZQUEZ



PLANOS PARA EL NUEVO JARDIN, DEL CUAL NO SE HIZO MAS QUE LA MITAD. (1829-31.) TAMPOCO SE HICIERON LOS PORTILLOS. LOS PERCIFES DE LA PAGINA SIGUIENTE PERTENECEN A LAS GARTAS Y PUERTAS DEL JARDIN







Razón de los árboles frutales y demás plantas que se necesitan para el nuevo jardín que se está haciendo en el Real Sitio de El Pardo:

PERALES

De pera bergamota.....	20
— — Luisabona.....	20
— — Buen cristiano.....	20
De Espadonas.....	20
Pera real.....	10
De pera del Santo.....	10
De la Colmar de invierno.....	10
Pera Abanilla.....	10

ARBOLES DE CIRUELA

Dichos de Reina Claudia.....	20
De fraile.....	20
Dichas de Papagoa, de las dos clases...	20
De cascabelillos.....	10
De canela.....	10
Ciruela rosada.....	20
Berdal.....	10
Abriaderos.....	20
Albaricoques de Nanci.....	16
Guindos garrafales.....	10
Dichos de tomatillo.....	10

Manzanitas de apio.....	10
De camuesa fina.....	10
Camuesa blanca.....	10
De manzana helada.....	10

Total..... 326

Plantas de grosellas, cuatro haces.  
Rosales de varios géneros para 200 golpes.

Real Sitio de El Pardo, 22 noviembre 1829.

Santos Antolín. (Leg. 83.)

CAPILLA DEL CRISTO.—Para el Convento de los Capuchinos del Pardo (1832-33). Este convento aparece dando mucho trabajo siempre con reformas, reparaciones y ampliaciones más o menos precisas. Pero la construcción de la capilla para el Cristo, sobre partes de fábrica antigua, como se acusa en las plantas, es de los años dichos y bajo la dirección de Velázquez (Leg. 87). Es curioso ver que se desechó la solución de interior redondo, con las columnas que se ven también en la sección, de gusto muy Villanueva, prevaleciendo la octogonal y de pilastras.

Espero que interesen todas estas aportaciones, largas de perseguir, desconocidas todas y necesarias para comprender la arquitectura de la época fernandina.